

Propuestas para 2015

Ser sal de la tierra



A la escucha de los jóvenes de América

A la luz del "Encuentro para una nueva solidaridad" que se celebrará en Taizé del 9 al 16 de agosto de 2015, fui con unos hermanos a América, después de haber estado los años precedentes en Asia y África, y antes de visitar a los jóvenes de Oceanía a principios de 2015. Se celebraron encuentros con jóvenes adultos en los Estados Unidos y Canadá, a continuación, en México y Guatemala, y finalmente en el Caribe, en Puerto Rico, Haití, Cuba y la República Dominicana.

Durante una estancia de nativos norteamericanos en Taizé, nos pidieron celebrar un encuentro de la peregrinación de confianza en su reserva de Pine Ridge en **DAKOTA DEL SUR**. Más tarde, los hermanos regresaron a **NORTEAMÉRICA** para otras reuniones en diferentes regiones. En 2014 un grupo de Pine Ridge regresó a Taizé y, a través de estas relaciones que se han profundizado con los indios Lakota (Sioux), nos ha sorprendido ver cómo la confianza puede renacer incluso en situaciones en que, en el curso de la historia, se ha roto y ha sido traicionada.

En Latinoamérica ya se habían celebrado encuentros en Bolivia en 2007 y en Chile en 2010. Durante cuarenta años, algunos hermanos han estado viviendo en una ciudad de Bahía, en el nordeste de Brasil. Dada la situación en sus respectivos países, los jóvenes latinoamericanos tienen muchas razones para estar desalentados. Pero en todas partes que fuimos nos encontramos con cristianos que se esfuerzan por ser "sal de la tierra".

Tanto en **MÉXICO** como en **GUATEMALA** ser sal de la tierra significa la decisión de trabajar por la paz en sociedades a menudo marcadas por la violencia, por el narcotráfico. Una fe viva y popular hace destacar con fuerza el hecho de que Dios está cerca de todos, especialmente de los pobres. Muchos cristianos quieren que la Iglesia sea cada vez más un lugar de acogida donde se escucha a todos, algo que ayudaría al crecimiento de la paz.

En **CUBA**, muchos jóvenes están ansiosos por escapar del aislamiento. Nos pidieron que saludáramos a los jóvenes de otros países a nuestro regreso. Necesitan sentirse cerca de ellos. Para ellos, ser sal de la tierra significa elegir mantener viva la esperanza.

En **HAITÍ**, la confianza en Dios lleva a los cristianos a ser sal de la tierra a pesar de las enormes dificultades. Esto les permite ver la realidad a la luz de la resurrección. Incluso el grave terremoto de 2010 no pudo suprimir su confianza en Dios.

En toda Latinoamérica, como también hemos visto en **PUERTO RICO** y la **REPÚBLICA DOMINICANA**-la alegría prevalece a pesar de las dificultades de la vida, las injusticias, la creciente brecha entre ricos y pobres, la precariedad de los migrantes. Esto nos reta y nos estimula a la vez. Incluso entre los pobres, la alegría se nutre de la confianza en Dios. Al vivir como hermanos y hermanas, los cristianos ayudan a construir una sociedad cuya ley no es "cada persona por sí misma", sino la solidaridad y la responsabilidad hacia el otro.

f. Abis

La carta "Hacia una nueva solidaridad" (2012-2015) continúa expresando la esencia del camino común que nos está llevando al 16 de agosto de 2015, el décimo aniversario de la entrada del hermano Roger en la vida de la eternidad (véase a continuación el programa para el año 2015). He aquí cuatro propuestas para ser "sal de la tierra".

Propuestas para 2015

Ser sal de la tierra

Primera propuesta

Compartir con los que nos rodean el entusiasmo por la vida.

"Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada?" (Mateo 5:13)

Ser sal de la tierra es un don de Dios que queremos acoger con alegría. Al ser sal de la tierra, podemos comunicar un entusiasmo por la vida. Y cuando hacemos la vida hermosa para los que nos son confiados, nuestra vida adquiere sentido.

Si, dada la gran cantidad de obstáculos, nos preguntamos: "¿Por qué seguir luchando?" Debemos recordar que sólo un poco de sal es suficiente para darle sabor.

A través de la oración, aprendemos a mirarnos a nosotros mismos como Dios nos mira; Dios ve nuestros dones, nuestras capacidades.

No perder nuestro sabor significa comprometernos en cuerpo y alma, y confiar en los dones de Dios en nosotros.

- ¿Podemos buscar, para nosotros mismos y para los demás, lo que nos hace crecer y nos lleva a realizarnos?

Segunda propuesta

Comprometernos con la reconciliación

"Cuando estás presentando tu ofrenda en el altar, si te das cuenta de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí y ve primero a reconciliarte con él o ella." (Mateo 5: 23-24)

En todos nosotros existe la aspiración a vivir juntos como una familia humana, pero eso no sucede por sí mismo, ni en una familia, ni con amigos, ni en nuestras ciudades y pueblos, ni entre naciones.

Cuando los cristianos se reconcilian, se convierten en un signo en el seno de una humanidad que busca su propia unidad.

Hay situaciones en las que la reconciliación es urgente. Para comprometernos con esto, tenemos que entender los miedos que aprisionan a otros en los prejuicios. También debemos darnos cuenta de que otras personas pueden tener algo en contra de nosotros.

El Evangelio nos llama a no transmitir a nuestro alrededor o a la próxima generación los resentimientos heredados del pasado.

- ¿Podemos atrevernos a fomentar encuentros entre personas que no comparten las mismas ideas, el mismo estilo de vida o la misma religión, que no provienen de la misma cultura o el mismo origen social? ¿Podemos llegar a conocernos unos a otros, invitarnos unos a otros? ¿Podemos encontrar la valentía para pedir perdón y perdonar?

Tercera propuesta **Trabajar para la paz**

"Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios"
(Mateo 5, 9)

La paz es más que la ausencia de conflicto. Es la felicidad; le da a cada uno el lugar que le corresponde; es la plenitud de la vida. Cuando damos la bienvenida a la paz de Dios en nosotros, se extiende a los que nos rodean y a todas las criaturas.

El deseo de paz hace que nuestro corazón sea más comprensivo y lo llena de compasión por los demás. Se expresa en una actitud de hospitalidad y amabilidad en nuestras familias, en nuestros barrios, en nuestras actividades diarias.

La paz es también la causa de la justicia a un nivel más global. En las sociedades donde el lujo y la pobreza conviven, ¿deberíamos sorprendernos de que surjan diferentes formas de violencia? Compartir la riqueza alivia tensiones y es una importante contribución al bien común.

Algunas personas se comprometen a promover la paz aceptando responsabilidades en la vida pública de su país - en una asociación, en sus negocios, sirviendo a personas con necesidades especiales.

- ¿Podemos ir hacia alguien para quien no hay paz? ¿Cómo podemos estar particularmente atentos a los migrantes? ¿Podemos discernir las situaciones de injusticia y dar protección a las personas vulnerables? ¿Podemos identificar las formas modernas de esclavitud? ¿Podemos unirnos a otros para orar por la paz, por ejemplo permaneciendo en silencio todos los domingos por la noche durante media hora?

Cuarta propuesta **Cuidar nuestra tierra**

"Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra" (Mateo 5: 5)

Los mansos son aquellos que no se imponen. Dejan espacio para otros. No monopolizan la tierra. La mansedumbre no es resignación, sino el dominio de los impulsos violentos dentro de nosotros.

La tierra no es nuestra. Se nos ha confiado; estamos llamados a cuidar de ella. Los recursos de nuestro planeta no son ilimitados. Tenemos el deber de solidaridad entre las personas y los pueblos, y con las generaciones futuras.

Es necesario encontrar un buen equilibrio en nuestra forma de consumir y utilizar los recursos naturales, entre las necesidades básicas y el deseo de tener siempre más.

Para encontrar un estilo de vida que permita el desarrollo sostenible, se requiere toda nuestra imaginación y creatividad. Deben utilizarse en la vida diaria, y para estimular la investigación científica, la inspiración artística y la invención de nuevos proyectos para la sociedad.

- ¿Podemos examinar la forma en que vivimos y tratar de simplificar lo que puede ser artificial y lo que es excesivo? Simplificar nuestras vidas puede ser una fuente de felicidad. ¿Cómo podemos abrir espacios para compartir? ¿Qué podemos dar y recibir? No debemos olvidar alabar a Dios por la creación. Para esto, son esenciales momentos de descanso y contemplación.

En el sitio web de Taizé se publicarán iniciativas. También puede hacernos llegar sus propias contribuciones locales, escribiendo a:

echoes@taize.fr

2015 en Taizé

Hacia una nueva solidaridad

75° aniversario de la comunidad

100° aniversario del nacimiento del Hermano Roger

(12 de mayo de 2015 a 16 de agosto de 2005)

Mayo de 2015

+ Se invita a los jóvenes a unirse en una oración y un acto de solidaridad en los lugares donde viven, para recordar la memoria del hermano Roger y poner en práctica su llamada a seguir a Cristo.

+ Tarde del domingo del 10 de mayo: la comunidad invita a la gente de la región a Taizé para una oración de acción de gracias.

Verano de 2015

Cada semana, de domingo a domingo, encuentros internacionales de jóvenes adultos, con talleres que resumen el camino recorrido en los últimos tres años, dirigidos por personas de todos los continentes.

Semana de reflexión sobre la relevancia de la vocación religiosa.

Del 5 al 12 de julio de 2015

Encuentro internacional para jóvenes de 40 años o menos con una vida monástica o religiosa. Está dirigido tanto a jóvenes en formación, como a los ya llevan una vida de compromiso desde hace algunos años.

Con la ayuda de los responsables de congregaciones, comunidades y monasterios católicos, ortodoxos y protestantes, y basándose en lo que el hermano Roger pudo contribuir al "gran árbol de la vida monástica", en el que Taizé es "un sencillo brote que se ha injertado", como le gustaba decir, los participantes reflexionarán sobre el significado de la vocación religiosa hoy.

Encuentro de jóvenes para una nueva solidaridad

Desde el domingo 9 al domingo 16 de agosto de 2015

Recordando la vida del hermano Roger, miles de jóvenes de 18 a 35 años vendrán a Taizé del 9 al 16 de agosto de 2015. Junto a ellos, intentaremos acoger su legado, y encontrar un nuevo impulso hacia la vida interior y la solidaridad. Nos prepararemos para una vida de seguimiento a Cristo en el espíritu de las Bienaventuranzas: la alegría, la sencillez y la misericordia.

Esta semana será una oportunidad para:

- orar con los jóvenes de todo el mundo ...
- escuchar lo que la Palabra de Dios dice acerca de la amistad universal entre los seres humanos ...
- descubrir en el amor de Dios la fuente de la solidaridad humana...
- pensar en alternativas para un desarrollo más justo de nuestras sociedades

y dialogar con :

- + personas que trabajan activamente para la solidaridad, así como representantes de organismos internacionales...
- + líderes de la Iglesia...
- + creyentes de otras religiones...
- + jóvenes de diversas culturas, en talleres de arte y creatividad.

La tarde del domingo 16 de agosto: oración de acción de gracias abierta a todos en memoria del hermano Roger, con la presencia de líderes de distintas iglesias.

Coloquio sobre la contribución del hermano Roger al Pensamiento Teológico

Del 30 de agosto al domingo 6 de septiembre de 2015

Coloquio internacional para jóvenes teólogos de 40 años o menos: estudiantes de teología, investigadores o los que ya participan en el ministerio de la Iglesia. Teólogos protestantes, ortodoxos y católicos de diferentes países vendrán a Taizé para destacar diversos aspectos del pensamiento del hermano Roger que pueden contribuir a la investigación teológica.

*Para inscribirse u obtener más información:
www.taize.fr/2015*